

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR**  
**FACULTAD DE ECONOMÍA**

**Análisis de la movilidad intergeneracional educativa por  
nivel socioeconómico y género en Ecuador, periodo 2007-  
2016**

**Daniela Alejandra Salazar Aguilera**

daniela.salazar.aguilera@gmail.com

**Directora: Ph.D Priscila Hermida**

pherמידa062@puce.edu.ec

Quito, diciembre del 2021

## RESUMEN

El trabajo explora la movilidad intergeneracional educativa separando la muestra por nivel socioeconómico y por género. Además, se identifican las variables propias del individuo que se encuentran relacionadas con los años de escolaridad alcanzados. Se utilizó información de la Encuesta de Opinión y Percepción del Latinobarómetro para el periodo 2007-2016 para construir la base de datos. Mediante el uso de regresiones robustas MCO se encuentra como principales resultados que todavía existe transmisión y se debe mejorar la movilidad intergeneracional educativa en el periodo estudiado. Además, no se puede concluir que existen diferencias en la movilidad intergeneracional educativa entre los distintos niveles socioeconómicos, excepto en el NS Muy Malo en donde existe menos movilidad y mayor transmisión. Tampoco se puede concluir que existen diferencias en la movilidad por género. Finalmente, se observa que las variables que son estadísticamente significativas asociadas a los años de escolaridad de una persona son: años de escolaridad de padres, edad, estado civil soltero, estado civil separado/divorciado/viudo, todos los niveles socioeconómicos y etnia indígena.

**Palabras Clave:** movilidad intergeneracional, educación, nivel socioeconómico, género, MCO, Ecuador.

## **ABSTRACT**

This paper explores intergenerational educational mobility, separating the sample by socioeconomic level and by gender. In addition, the variables of the individual that are related to the years of schooling achieved are identified. Information from the Opinion and Perception Survey of the Latinobarometro for the period 2007-2016 was used to build the database. Through the use of robust OLS regressions, the main results are that there is transmission and intergenerational educational mobility should be improved in the period studied. Furthermore, it cannot be concluded that there are differences in educational intergenerational mobility between the different socioeconomic levels, except in the “Very Bad” socioeconomic level where there is less mobility and greater transmission. Nor can it be concluded that there are differences in mobility by gender. Finally, it is observed that the variables that are statistically significant associated with the years of schooling of a person are: years of schooling of parents, age, single marital status, separated / divorced / widowed marital status, all socioeconomic levels and indigenous ethnicity.

**Keywords:** intergenerational mobility, education, socioeconomic level, gender, OLS, Ecuador.

# 1 INTRODUCCIÓN

La transmisión intergeneracional o la falta de movilidad es un problema desde el punto de vista económico porque implica que en una sociedad no existe igualdad de oportunidades que, a su vez, es un factor determinante del nivel educativo de una persona. De manera agregada, en un país, esto se traduce en un nivel bajo de capital humano. De hecho, Hanushek, E. A., & Wößmann (2007), demuestran que las habilidades cognitivas de la población están fuertemente relacionadas a los ingresos individuales, a la distribución del ingreso y al crecimiento económico, por lo que se evidencia la importancia de generar movilidad intergeneracional educativa (MIE) y disminuir la desigualdad en capital humano de un país.

Hertz et al. (2007), definen a la desigualdad como el fracaso de una sociedad para brindar igualdad de oportunidades a partir de diferentes antecedentes familiares. Por su parte, Torche (2014) expone a la igualdad de oportunidades como una situación en la que el logro socioeconómico individual se obtiene independientemente de las circunstancias, que son aquellos factores por los cuales las personas no pueden ser consideradas responsables, como los antecedentes familiares (Roemer, 1998). Mientras exista menor movilidad intergeneracional, mayor será la desigualdad y el sesgo de oportunidades (Corak, 2013). Según Becker (1994), para fomentar el desarrollo y generar igualdad de oportunidades, es necesaria la inversión en capital humano.

El capital humano es cualquier inversión incorporada al individuo que incrementa su productividad, es decir, producir más con los mismos recursos o producir lo mismo con menos recursos. Para que algo se considere una inversión en capital humano, se debe obtener como resultado un incremento de la productividad y por ende un aumento en el salario del individuo. La teoría del capital humano intenta analizar cómo los agentes eligen diferentes niveles de educación y por qué (Becker, 1994).

Ante una decisión de inversión, se realiza en primera instancia un análisis del costo de oportunidad. Cuando se hace una inversión en capital humano, el costo de oportunidad se mide a través del retorno esperado, que en este caso es el conocimiento incorporado al individuo. Sin embargo, uno de los problemas que puede afectar el cálculo de este retorno es

la asimetría de información, ya que los retornos reales de la inversión son desconocidos. Es decir, el incremento de productividad no siempre va a trasladarse en incremento salarial (Borjas, 2010).

La formación de capital humano es un proceso acumulativo que comienza antes de nacer, en el vientre materno. Además, existen otros factores no cognitivos que pueden aumentar la productividad y el salario, como la capacidad de interactuar socialmente, la tolerancia al estrés y la ansiedad, entre otros. Sin embargo, para realizar el análisis numérico, se asume que la educación formal es el único componente que determina el capital humano, por lo que tampoco se toma en cuenta el *job training*. (Borjas, 2010)

Debido a que el proceso de formación comienza a temprana edad, el entorno familiar es trascendental, pues determina las oportunidades que el individuo tiene para acceder a salud, educación y nutrición. A su vez, estas oportunidades influyen en el desarrollo del cerebro y sus habilidades cognitivas relacionadas al aprendizaje y a sus habilidades no cognitivas relacionadas al comportamiento. (Heckman, 2010)

De acuerdo con Ferreira et al. (2013) y Corak (2013), cuando un vector de ingresos u otra medida de bienestar o logro económico, como el nivel de escolaridad, se transforma en otro vector para un segundo periodo y probablemente para periodos posteriores, se habla de movilidad. Cuando se compara el logro económico o educativo del individuo con el de sus padres, se analiza la movilidad intergeneracional. En la literatura es usual que se analice la movilidad social a través de los ingresos, sin embargo, para esta investigación se estudia la movilidad educativa a través de los años de escolaridad.

Cuando los antecedentes familiares determinan en mayor medida un logro socioeconómico, es decir, cuando hay menos igualdad de oportunidades, la movilidad intergeneracional será menor. Cuando el resultado no depende de las circunstancias de un individuo, como los antecedentes familiares, se logrará la igualdad de oportunidades. Por lo tanto, los cambios en las políticas públicas deben tener como objetivo promover mayores beneficios para las personas relativamente desfavorecidas (Corak, 2013).

Por otro lado, Corak (2013) indica que, para entender la igualdad y el desarrollo de una sociedad, se debe estudiar la movilidad intergeneracional por educación, entendida como

la superación en un año de escolaridad del hijo respecto a la escolaridad de los padres. Para los estratos socioeconómicos más bajos, tener movilidad intergeneracional es más importante porque son quienes podrían caer en la trampa de pobreza.

Existen dos perspectivas que explican por qué no se consigue la movilidad deseada a través de la educación. La primera tiene que ver con la oferta de educación pública. Si la calidad de educación en las instituciones educativas públicas es inferior a la de las instituciones privadas, los estudiantes que asistan a la primera tendrán desventajas en el mundo laboral en relación con los estudiantes que asistan a la segunda. Esta desventaja laboral se traduce en salarios más bajos que, además, limita a sus generaciones futuras a tener el mismo nivel educativo y no superarlo. Después de todo, como menciona Banerjee & Duflo (2012), que los niños y niñas asistan a la escuela es importante, pero no resulta útil si aprenden poco o nada.

La segunda perspectiva se encuentra en la demanda de educación. A corto plazo, en una familia de nivel socioeconómico (NS) bajo, el costo de oportunidad de enviar a sus hijos a estudiar resulta muy alto en relación a enviarlos a trabajar, por lo que se ven obligados a priorizar la generación de ingresos y subsistir en lugar de invertir en capital humano. En este caso, contar con escuelas públicas de buena calidad no sería un factor determinante de su nivel de escolaridad (Becker, 1994). Además, de acuerdo con Banerjee & Duflo (2012), la matriculación escolar es sensible a la tasa de rendimiento de la educación. Si los padres ven que el retorno de la inversión en mayor escolaridad es bajo, entonces no se van a preocupar lo suficiente por exigir mayor calidad de enseñanza.

Para la estimación de la movilidad intergeneracional como menciona Hertz et al (2007) y Neidhöfer et al. (2018), es necesario tomar como variable dependiente al nivel de escolaridad del individuo y como principal variable independiente el nivel de escolaridad de los padres. Además, el grado de movilidad puede variar de acuerdo con el nivel socioeconómico debido a diferentes oportunidades para acceder a recursos económicos. Al mantener una gran brecha de desigualdad, las personas que se encuentran en un nivel socioeconómico alto cuentan con mayor acceso a fuentes de inversión de capital humano de alta calidad para sus hijos. Así, existirá una mayor transmisión intergeneracional de riqueza y transmisión de ventajas económicas, lo cual muchos percibirán como evidencia de

desigualdad en las oportunidades (Corak, 2013). Como menciona Heckman (2011) la limitación de los recursos de una familia no permite invertir en el desarrollo de sus hijos, de hecho, se evidencian brechas en estimulación cognitiva y emocional entre niños y niñas de distintos grupos socioeconómicos.

Por otro lado, las variables etnia e idioma materno pretenden capturar la discriminación que ciertos grupos suelen enfrentar en el mercado educativo y laboral. Como menciona Johnes et al. (2007), el estado civil de un individuo puede afectar las motivaciones personales para obtener un distinto grado de escolaridad con el fin de obtener un trabajo que proporcione un mayor ingreso individual o familiar.

Adicional, de acuerdo con las ideas de Borjas, (2010), Neidhöfer et al. (2018), Lopez Calva et al. (2010), la movilidad puede variar dependiendo del género porque las mujeres enfrentan discriminación en el nivel de inversión de capital humano que realizan los padres al tener preferencia por invertir en la educación de los hombres ya sea porque se espera que sus retornos sean mayores o por los roles tradicionales del género. Sin embargo, de acuerdo con Barragán et al. (2009), los retornos a la educación en Ecuador son mayores para las mujeres que para los hombres, a pesar de que las mujeres tienden a ganar menos (Dougherty, 2005). Esto se explica por un efecto de estandarización del salario, de la resistencia a la discriminación y del efecto de búsqueda de empleo en sectores no tradicionalmente femeninos y con mayores retornos a la educación (Dougherty, 2005). Por lo tanto, las mujeres, a pesar de que puedan tener mayores retornos, no van a tener las mismas oportunidades de estudios y va a existir una diferencia en el nivel de escolaridad de las personas dependiendo del género. (Borjas, 2010)

Con este estudio se pretende conocer cuáles son las características asociadas a los años de escolaridad de una persona y cómo ha cambiado la MIE en Ecuador dependiendo del nivel socioeconómico y género para el periodo 2007-2016. El tipo de investigación tiene un alcance correlacional ya que busca identificar la relación entre variables para determinar si existe movilidad y divide la variable socioeconómica en cinco categorías para comparar los diferentes resultados mediante una cuantificación y relación entre las mismas. La investigación es de carácter inductivo con enfoque cuantitativo puesto que se busca aceptar o rechazar la hipótesis H de que existe MIE por nivel socioeconómico positiva y creciente a

lo largo del periodo analizado usando evidencia empírica mediante la construcción de modelos econométricos.

El documento se organiza de la siguiente forma: la Sección 1 introduce el problema de investigación. La Sección 2 exhibe una revisión de la literatura disponible en cuanto a la movilidad social e intergeneracional en relación con la educación para Ecuador y Latinoamérica. La Sección 3 indica la metodología, bases de datos utilizadas y provee estadísticas descriptivas. La Sección 4 presenta los principales resultados de las estimaciones econométricas. La Sección 5 sintetiza las conclusiones del análisis y detalla posibles recomendaciones.

## **2 REVISIÓN DE LITERATURA**

Carrión (2012) analiza la influencia de la relación formativa de los padres sobre las perspectivas universitarias de los hijos que se encontraban estudiando en colegios municipales de Quito en el año 2012. La autora utiliza un modelo econométrico binario para analizar la posibilidad de que exista movilidad intergeneracional educativa y cuantifica la probabilidad de que los estudiantes que participaron en la muestra asistan a la universidad. Como resultados, obtiene que los determinantes de la movilidad intergeneracional dependen del enfoque teórico, pero, en general, se toma en cuenta el ingreso, la inversión en capital humano, el nivel socioeconómico, desigualdad de oportunidades, bienestar y eficiencia de políticas públicas. Además, encuentra que en Quito la mayoría de los individuos tienen un nivel de escolaridad de secundaria y que el nivel que necesita mayor atención por parte del gobierno es el de educación superior. Finalmente, las características que tienen mayor incidencia en la probabilidad de acceder a la universidad son género, edad, número de hermanos, escolaridad del padre y estudio de especialidad no técnica.

Palacios (2009), establece como hipótesis de su investigación que cuando los antecedentes familiares, como ingresos y nivel de escolaridad de los padres, son importantes, entonces la movilidad social es baja. Para probar la hipótesis utilizó una lógica

de causalidad y el método de descomposición Fields. Los principales resultados fueron que existe una movilidad social baja en Ecuador; el ingreso es relevante para la explicación de la brecha de escolaridad; la pobreza debe medirse en términos de privaciones relativas y; el trabajo durante la adolescencia acentúa la inequidad de oportunidades para acceder a la educación.

Para Latinoamérica, Martínez (2017), realiza un análisis de la movilidad intergeneracional educativa entre el 2006 y el 2013 utilizando una Regresión Cuantílica mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios. Sus hallazgos para la región fueron que, en general la movilidad si ha aumentado a lo largo del periodo, existe una disminución de la desigualdad, y, el más importante, existe una relación significativa entre el nivel de escolaridad de los hijos con el nivel de escolaridad de los padres, pero “..la movilidad es menor a medida que nos movemos hacia la parte más baja de la distribución de la educación de los hijos” por lo que supone la existencia de “una trampa educacional para los que poseen menos educación”.

Neidhöfer et al. (2018) mencionan que las causas y consecuencias de la persistencia intergeneracional de la desigualdad es un tema de gran interés entre varios campos de la economía. En su estudio analizan series de tiempo para varios índices de movilidad intergeneracional educativa para 18 países latinoamericanos, entre ellos Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, durante 50 años. En el estudio se concluye que, en promedio, la movilidad intergeneracional ha crecido en la región; este patrón parece estar impulsado por la alta movilidad de los niños de familias con bajo nivel educativo; al mismo tiempo, no hay movilidad sustancial en la parte superior de la distribución.

Por su lado, Torche (2014) realiza un estudio de la movilidad social en Latinoamérica incluyendo Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay. Su principal conclusión es que Latinoamérica tiene una menor movilidad intergeneracional de ingresos que los países industrializados y la región está caracterizada por la “persistencia de la élite” que implica una concentración fuerte de ingresos. Sin embargo, esta movilidad no es significativamente distinta a la de países industrializados.

Por lo tanto, como se puede evidenciar, hasta el momento, en Ecuador no existe ninguna investigación focalizada en analizar la movilidad intergeneracional separando a la muestra por nivel socioeconómico o género. Otros estudios de movilidad intergeneracional como el de Martínez (2017) y el de Neidhöfer et al. (2018) la analizan de manera general y haciendo una comparación entre países de la región latinoamericana, mientras que en la presente investigación se estudia exclusivamente el caso ecuatoriano.

En el análisis de movilidad intergeneracional educativa, como mencionan Neidhöfer et al. (2018), el índice más utilizado en la literatura es el coeficiente de pendiente de una regresión lineal entre los resultados de los niños en relación con la sus padres. La correlación entre el estatus socioeconómico de los padres y su movilidad intergeneracional puede ser interpretada como la medida de fracaso de la sociedad en proveer igualdad de oportunidades desde diferentes antecedentes familiares (Hertz, et al., 2007). Es común entre los economistas referirse tanto a coeficientes de regresión intergeneracional como a coeficientes de correlación como medidas inversas de movilidad intergeneracional (Solon, 1999)

### **3 METODOLOGÍA Y DATOS**

#### **3.1 Metodología**

La regresión de mínimos cuadrados ordinarios (MCO) es un método estadístico extremadamente útil pero no perfecto. Al ejecutar una regresión de MCO, se debe conocer su sensibilidad a los valores atípicos que se refiere a que un modelo de regresión MCO a veces puede verse muy afectado por unos pocos registros en el conjunto de datos y luego puede producir resultados que no reflejan con precisión la relación entre la variable de resultado y las variables predictoras que se ven en el resto de los registros. La regresión robusta ofrece una alternativa a la regresión MCO que es menos sensible a los valores atípicos y aún define una relación lineal entre el resultado y los predictores (UCLA, 2021).

Por lo tanto, se utilizan regresiones robustas MCO y específicamente, con el modelo (1) se explora las características individuales que están correlacionadas con la MIE, en donde para las variables género, estado civil, nivel socioeconómico, etnia, idioma materno, y año se utiliza como categoría de referencia el género masculino, estado civil casado/conviviente, NS muy bueno, etnia mestiza, idioma materno español y el año 2007 respectivamente.

$$\begin{aligned}
 Y = & \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \alpha_3 X_3 + \alpha_4 X_4 + \alpha_5 X_5 + \alpha_6 X_6 + \alpha_7 X_7 + \alpha_8 X_8 + \alpha_9 X_9 \\
 & + \alpha_{10} X_{10} + \alpha_{11} X_{11} + \alpha_{12} X_{12} + \alpha_{13} X_{13} + \alpha_{14} X_{14} + \alpha_{15} X_{15} \\
 & + \alpha_{16} X_{16} + \alpha_{17} X_{17} + \alpha_{18} X_{18} + \alpha_{19} X_{19} + \alpha_{20} X_{20} + \alpha_{21} X_{21} \\
 & + \alpha_{22} X_{22} + \alpha_{23} X_{23} + \alpha_{24} X_{24} + \alpha_{25} X_{25} + \mu
 \end{aligned} \tag{1}$$

Con el modelo (2) se estima una regresión para cada submuestra por nivel socioeconómico.

$$\begin{aligned}
 Y = & \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \alpha_3 X_3 + \alpha_4 X_4 + \alpha_5 X_5 + \alpha_{10} X_{10} + \alpha_{11} X_{11} + \alpha_{12} X_{12} \\
 & + \alpha_{13} X_{13} + \alpha_{14} X_{14} + \alpha_{15} X_{15} + \alpha_{16} X_{16} + \alpha_{17} X_{17} + \alpha_{18} X_{18} \\
 & + \alpha_{19} X_{19} + \alpha_{20} X_{20} + \alpha_{21} X_{21} + \alpha_{22} X_{22} + \alpha_{23} X_{23} + \alpha_{24} X_{24} \\
 & + \alpha_{25} X_{25} + \mu
 \end{aligned} \tag{2}$$

Finalmente, con el modelo (3), se realiza una regresión para cada submuestra por género.

$$\begin{aligned}
 Y = & \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \alpha_4 X_4 + \alpha_5 X_5 + \alpha_6 X_6 + \alpha_7 X_7 + \alpha_8 X_8 + \alpha_9 X_9 + \alpha_{10} X_{10} \\
 & + \alpha_{11} X_{11} + \alpha_{12} X_{12} + \alpha_{13} X_{13} + \alpha_{14} X_{14} + \alpha_{15} X_{15} + \alpha_{16} X_{16} \\
 & + \alpha_{17} X_{17} + \alpha_{18} X_{18} + \alpha_{19} X_{19} + \alpha_{20} X_{20} + \alpha_{21} X_{21} + \alpha_{22} X_{22} \\
 & + \alpha_{23} X_{23} + \alpha_{24} X_{24} + \alpha_{25} X_{25} + \mu
 \end{aligned} \tag{3}$$

En donde:

$Y =$  Años de escolaridad del hijo/a

$X_1 =$  Años de escolaridad del progenitor con mayor educación

$X_2 =$  Edad del hijo/a

$\alpha_3 =$  Género femenino

$\alpha_4 = \text{Estado civil soltero}$

$\alpha_5 = \text{Estado civil separado/divorciado/viudo}$

$\alpha_6 = \text{Nivel socioeconómico bueno}$

$\alpha_7 = \text{Nivel socioeconómico regular}$

$\alpha_8 = \text{Nivel socioeconómico malo}$

$\alpha_9 = \text{Nivel socioeconómico muy malo}$

$\alpha_{10} = \text{Etnia asiática}$

$\alpha_{11} = \text{Etnia negra}$

$\alpha_{12} = \text{Etnia indígena}$

$\alpha_{13} = \text{Etnia mulata}$

$\alpha_{14} = \text{Etnia blanca}$

$\alpha_{15} = \text{Otra etnia}$

$\alpha_{16} = \text{Lengua autóctona o indígena}$

$\alpha_{17} = \text{Otro idioma}$

$\alpha_{18} = \text{Año 2008}$

$\alpha_{19} = \text{Año 2009}$

$\alpha_{20} = \text{Año 2010}$

$\alpha_{21} = \text{Año 2011}$

$\alpha_{22} = \text{Año 2013}$

$\alpha_{23} = \text{Año 2015}$

$\alpha_{24} = \text{Año 2016}$

$\mu = \text{Término de error}$

El coeficiente  $\beta_1$  captura la MIE y su signo esperado en todos los modelos es positivo. En cuanto a las variables, se espera que género y estado civil sean significativas. Además, se espera que el  $\beta_1$  más alto se encuentre en el nivel socioeconómico muy malo y en el género masculino.

Posteriormente, además de estimar los coeficientes, para poder realizar una comparación entre los modelos, se calculan los coeficientes beta estandarizados. Como mencionan Birkes & Dodge (2011) y Dodge (2008), un coeficiente beta estandarizado compara la magnitud de la correlación de cada variable independiente individual con la variable dependiente. Las betas se calculan restando la media de la variable y dividiéndola por su desviación estándar. Esto da como resultado variables estandarizadas que tienen una media de cero y una desviación estándar de 1. Esto significa que las variables se pueden comparar fácilmente entre sí ya que compara la importancia relativa de cada coeficiente en un modelo de regresión.

Además de determinar los modelos, es importante señalar que cuando se tienen distintas bases de datos de corte transversal, pero se desea realizar un análisis a lo largo del tiempo, es posible realizar lo que Wooldridge (2016) llama una “combinación independiente de cortes transversales en el tiempo”. Realizar esta combinación es justificada para extender el tamaño de muestra de la investigación y obtener estimadores más precisos. Además, al utilizar este método “sólo plantea complicaciones estadísticas menores” como el que el intercepto y la varianza del error difiera año a año. Por lo tanto, se utiliza el método anteriormente indicado para realizar la combinación independiente de cortes transversales en el tiempo de las bases del Latinobarómetro de los años 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2013, 2015 y 2016.

### **3.2 Datos**

Los datos provienen de las bases de la Encuesta de Opinión y Percepción del Latinobarómetro que es una encuesta anual de opinión pública realizada a 18 países. De acuerdo con la ficha técnica de las encuestas realizadas para el periodo de estudio, los datos son representativos a nivel nacional al 100% con un error muestral de 2.8% para un intervalo

de confianza del 95% (ver Tabla 1 en Anexos). Para la variable años de escolaridad de padres, se toma en cuenta la respuesta de quien tenga mayor escolaridad. Para fines de la investigación, se tomó la información de Ecuador en el periodo 2006-2016. Sin embargo, se excluyen los datos del 2006 por falta de información en la variable etnia y del 2012 y 2014 debido a que no se realizaron encuestas en estos años.

Las variables utilizadas son planteadas de acuerdo con la literatura y la información disponible en la encuesta de opinión Latinobarómetro, de la cual se construye y depura una base de datos para el uso correspondiente. Como variable dependiente se toma a los años de escolaridad del hijo/a y como variables independientes los años de escolaridad de padres, nivel socioeconómico, edad, género, estado civil, idioma materno y etnia (ver Tabla 2 en Anexos).

El universo o población de la investigación son los ecuatorianos que culminaron el proceso educativo y alcanzaron un cierto nivel de escolaridad. Como muestra se tiene a los ecuatorianos que participaron en la encuesta del Latinobarómetro y respondieron la pregunta de nivel de escolaridad y al menos la pregunta retrospectiva de nivel de escolaridad de padres. Una de las variables más utilizadas para medir la movilidad es la ubicación geográfica identificando las personas que residen en áreas urbanas o rurales. Sin embargo, una limitación de las bases de datos del Latinobarómetro es que no contiene una variable que permita identificar el área en la que vive el individuo encuestado. La base de datos construida con la información del Latinobarómetro, está compuesta por 9600 observaciones de los años 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2013, 2015 y 2016.

### **3.3 Estadísticas Descriptivas**

La Tabla 3 de los Anexos muestra que, en promedio, los años de escolaridad de los hijos/as es mayor al promedio de los años de escolaridad de sus padres, lo que sugiere que sí existe movilidad intergeneracional educativa en el periodo 2007-2016. La edad promedio de las personas encuestadas es de 40 años, con una desviación estándar de 16 años aproximadamente.

En cuanto al nivel socioeconómico, en el Gráfico 1 de Anexos se observa que el 44% de los individuos fueron categorizados en el nivel regular seguido por el 37% en el nivel bueno, lo que representa el 81% de la muestra. El 19% restante corresponde a las categorías malo, muy bueno y muy malo con el 12%, 5% y 2% respectivamente.

El Gráfico 2 de Anexos indica que el 50.54% de la muestra tienen género femenino. Al realizar el análisis en cada nivel socioeconómico por género, se observa que los hombres predominan en los niveles socioeconómicos muy bueno y bueno y por su lado, las mujeres en regular, malo y muy malo como se visualiza en el Gráfico 3 de Anexos. Adicional, tanto hombres como mujeres, en general, superan los años de escolaridad de sus padres en todos los niveles socioeconómicos (Ver Gráficos 4 y 5 en Anexos)

En cuanto a la etnia, el 82% de la muestra es mestiza, el 6% indígena, el 5% blanco, el 3% mulato, el 3% afrodescendiente y menos del 1% asiático y otra etnia (Ver Gráfico 6 en Anexos). En general, la mayor parte de las personas del nivel socioeconómico muy bueno, bueno y regular se identifican como mestizos, mientras que en los niveles socioeconómico malo y muy malo predomina la etnia indígena con un 13% y 14% respectivamente, por lo que se podría esperar que la etnia indígena sea estadísticamente significativa. Las etnias restantes no superan el 8% de participación en cada nivel socioeconómico como se observa en el Gráfico 7 en Anexos. Además, el porcentaje de hombres y mujeres en cada etnia es casi idéntico como se detalla en el Gráfico 8 en Anexos.

En el Gráfico 8 en Anexos se observa que aproximadamente el 61% de la muestra tiene estado civil casado/conviviente, el 28% soltero y el 11% separado/divorciado/viudo. Sin embargo, en el Gráfico 10 y 11 en Anexos se encuentra que el estado civil de las personas no varía dependiendo del nivel socioeconómico en el que se encuentre ni del género ya que, para todos los casos, aproximadamente el 61% de las personas se encuentra casado/conviviente lo que indica que se podría esperar que la variable no sea estadísticamente significativa al realizar los modelos econométricos.

El Gráfico 12 en Anexos sugiere que el idioma materno del 98% de las personas encuestadas es el español, seguido por la lengua autóctona o indígena con tan solo el 1.6% y el restante correspondiente a otro idioma. Asimismo, en el Gráfico 13 en Anexos se

observa que entre el 94% y 99% de las personas en todos los niveles socioeconómicos, tienen como idioma materno al español, mientras que en los niveles socioeconómicos regular, malo y muy malo, existe un porcentaje de 1.5%, 5% y 4% respectivamente de personas con idioma materno lengua autóctona o indígena. Además, se observa que aproximadamente el 27% de las personas indígenas tienen lengua autóctona o indígena, mientras que el restante tiene como idioma español como se observa en el Gráfico 15 en Anexos. Por otro lado, la distribución de los idiomas es casi idéntica cuando se separa la muestra por género como se evidencia en el Gráfico 16 en Anexos, por lo que podría indicar que esta variable va a resultar no significativa tanto para hombres como para mujeres.

## **4 RESULTADOS**

### **4.1 Variables asociadas a los años de escolaridad del individuo**

La Tabla 4 en Anexos presenta los resultados del modelo (1). Los resultados indican que un año adicional de educación del progenitor está relacionado positivamente con los años de escolaridad del hijo/a, aumentando la escolaridad promedio en 0.42 años. Esto quiere decir que, en general, aún existe transmisión y una movilidad intergeneracional educativa de  $1 - \beta_1$  que corresponde a 0.58 años en el periodo 2007-2016.

En el estudio de Hertz (2007) sobre la movilidad educativa en 42 países para un periodo de 50 años hasta el 2007, el Ecuador presenta una correlación entre la escolaridad de los padres y la escolaridad de los hijos de 0.61, lo cual podría indicar que el país ha mejorado la MIE en los diez años posteriores que corresponden al periodo de estudio de la presente investigación. Sin embargo, se debe considerar que las especificaciones de los modelos y variables empleadas en la investigación de Hertz (2007), son diferentes a las utilizadas en este documento y se toman cohortes distintos para el análisis por lo que la comparación es únicamente referencial. Con respecto al indicador de otros países en América Latina, Colombia presenta una correlación de 0.59, Perú 0.66, Chile 0.60, Brasil

0.59, Panamá 0.61 y Nicaragua 0.55, en donde el Ecuador se posicionaría como el segundo país con mayor correlación después de Perú.

En cuanto a la edad, se encuentra que esta variable tiene una relación inversa con los años de escolaridad de una persona. Es decir que, en promedio, una persona con mayor edad tiene menos años de escolaridad que una persona joven. De hecho, al calcular la edad promedio de las personas en cada nivel socioeconómico, se encuentra que conforme aumenta la edad, disminuye el NS como se observa en la Tabla 5 en Anexos en donde el promedio de la edad de las personas en el NS muy bueno, bueno, regular, malo y muy malo es de 38, 39, 40, 42 y 44 años respectivamente.

En relación con una persona casada, en promedio, las personas solteras tienen 0.17 años menos de escolaridad, en contraste con la diferencia para una persona casada y una persona separada, divorciada o viuda que es de 0.32 años de escolaridad.

En relación con la categoría omitida de nivel socioeconómico muy bueno, en general, todas las dummies de NS son significativas y negativas como se esperaba. Es decir que en relación con una persona que se encuentra en el nivel socioeconómico muy bueno, una persona que se encuentra en el nivel socioeconómico bueno, regular, malo y muy malo, va a tener, en promedio, 0.86, 2.01, 3.44 y 3.70 años menos de escolaridad respectivamente. En otras palabras, el valor absoluto de la dummy va creciendo de manera inversa a la categoría, por lo que mientras más nos alejamos del nivel socioeconómico muy bueno, la diferencia promedio de los años de escolaridad aumenta.

La diferencia de los años de escolaridad de una persona indígena con respecto a una persona mestiza es estadísticamente significativa. En promedio, una persona indígena va a tener 0.79 años menos de escolaridad que una persona mestiza, pero si una persona es de otra etnia no va a tener un impacto significativo en su nivel de escolaridad. Esto se podría explicar por la barrera cultural en cuanto al idioma que existe en las instituciones educativas ya que el 28% de las personas indígenas tienen como principal idioma una lengua autóctona mientras que más del 96% de las personas de otras etnias hablan español.

## **4.2 Movilidad intergeneracional educativa por nivel socioeconómico (NS)**

La Tabla 6 (ver en Anexos), presenta los resultados del modelo (2) para submuestras para cada nivel socioeconómico. En todas las regresiones la variable de años de escolaridad del progenitor mayor educación es estadísticamente significativa y las variables: estado civil soltero, etnia blanca, lengua autóctona, los años 2008, 2009 y 2010, no son estadísticamente significativos. La significancia del resto de variables difiere dependiendo del NS.

El coeficiente de escolaridad del progenitor con mayor nivel educativo es estadísticamente significativo y está correlacionado con nivel de escolaridad de su hij/as en todos los niveles socioeconómicos, es decir que existe transmisión intergeneracional educativa independientemente del NS.

El coeficiente de edad es estadísticamente significativo con una relación inversa en todos los niveles excepto en el NS muy bueno. El coeficiente asociado al género es estadísticamente significativo únicamente para el NS bueno, siendo que si un individuo que se encuentra en ese NS tiene género femenino va a tener aproximadamente 0.3 años menos de escolaridad que un hombre.

El coeficiente de estado civil de una persona no es estadísticamente significativo respecto a una persona casada/conviviente si una persona se encuentra separada/divorciada/viuda en el NS regular siendo que va a tener aproximadamente 0,39 años menos de escolaridad que una persona casada.

El coeficiente asociado a la etnia asiática sólo es estadísticamente significativa y negativa para el NS bueno por lo que, en relación con un mestizo, un asiático va a tener aproximadamente 3 años menos de escolaridad. El coeficiente de etnia afrodescendiente es estadísticamente significativo y positivo únicamente en el NS muy malo, siendo que una persona afrodescendiente va a tener aproximadamente 2 años más de escolaridad que una persona mestiza en ese NS. El coeficiente de etnia indígena es estadísticamente significativo y negativo en los NS bueno, regular y malo, teniendo que va a tener 1.4, 0.6 y 0.8 años menos de escolaridad respectivamente en comparación a una persona mestiza.

El coeficiente de etnia mulata es estadísticamente significativo para el NS malo, por lo que una persona mulata va a tener aproximadamente 1.2 años menos de escolaridad que una persona mestiza. Y, el coeficiente asociado a personas de otras etnias a las mencionadas, es estadísticamente significativos y negativos para los NS muy bueno y muy malo, siendo que, en el primero, una persona de otra etnia tiene aproximadamente 3.73 años de escolaridad menos que una persona mestiza y, en el segundo, 2.84 menos.

En relación con las personas cuyo idioma materno es español, es estadísticamente significativo para el nivel socioeconómico bueno, el coeficiente de las personas con otro idioma materno con 2.42 años adicionales de escolaridad en promedio y, para las personas con idioma materno lengua autóctona o indígena no se encuentra significancia estadística.

Del periodo evaluado, únicamente es estadísticamente significativo el coeficiente del año 2011 en el NS muy alto respecto al año 2007, siendo que en el año 2011 las personas en ese NS, tuvieron en promedio 2.27 años menos de escolaridad que las personas en el 2007. El coeficiente del año 2013 y 2014 son estadísticamente significativos y positivos para los NS bueno, regular, malo y muy malo, teniendo que la mayor diferencia para el primer año se encuentra en el NS regular ya que las personas tenían en promedio 2.12 años adicionales de escolaridad que las personas del año 2007 y, en el segundo año, la diferencia más importante está en el NS muy malo ya que las personas tenían 2.36 años adicionales de escolaridad respecto a las personas del año 2007. Finalmente, el coeficiente del año 2016 es estadísticamente significativo y positivo para el NS bueno, regular y malo siendo este último el que tiene mayor diferencia con 2.85 años adicionales de escolaridad respecto a las personas del año 2007.

Realizando una comparación entre los resultados para cada nivel socioeconómico utilizando el coeficiente beta en la regresión como se detalla en la Tabla 7 en Anexos, se encuentra que no existe una gran diferencia de la movilidad intergeneracional educativa entre todos los niveles socioeconómicos, excepto en el nivel socioeconómico muy malo que se destaca con un beta estandarizado de 0.62, aproximadamente un 43% por encima de los demás niveles. Esto quiere decir que en el NS muy malo es en donde existe mayor transmisión intergeneracional educativa y menor movilidad respecto a los demás niveles.

### 4.3 Movilidad educativa por género

La Tabla 8 (ver en Anexos), presenta los resultados del modelo (3) separando la muestra por género. Se observa que un año de escolaridad adicional del progenitor con mayor escolaridad, se traduce en promedio en 0.42 años adicionales de escolaridad tanto para hijos como para hijas. El  $\beta$  es estadísticamente significativo en los dos modelos por lo que hay transmisión y todavía se debe mejorar la movilidad intergeneracional educativa para ambos géneros.

Además, el coeficiente asociado a la edad es estadísticamente significativo y tiene un efecto inverso en los años de escolaridad tanto de hombres como de mujeres en promedio de 0.05 años menos. El coeficiente de estado civil es estadísticamente significativo únicamente para los hombres cuando el estado es soltero ya que se traduce en 0.51 años menos de escolaridad respecto a un hombre casado/conviviente.

Todos los coeficientes asociados a cada NS son estadísticamente significativos para ambos géneros y la correlación es mayor con el nivel de escolaridad cuando una persona se encuentra en el nivel socioeconómico muy malo ya que tiene en promedio, 3.62 años menos de escolaridad si es mujer y 3.77 años menos de escolaridad si es hombre respecto a las personas que se encuentran en un NS muy bueno.

Únicamente el coeficiente de etnia indígena es estadísticamente significativo para hombres y para mujeres siendo que, en comparación a la variable omitida etnia mestiza, las mujeres indígenas tienen 0.74 años menos de escolaridad que las mujeres mestizas y los hombres indígenas 0.81 años menos de escolaridad que los hombres mestizos.

Además, con relación al coeficiente del año 2007, en promedio, no hay una diferencia estadísticamente significativa en el nivel de escolaridad para 2008, 2009, 2010 y 2011 para los hombres ni para las mujeres. Sin embargo, a partir del año 2013 se observa que la diferencia en los coeficientes si es estadísticamente significativa y positiva. Esto quiere decir que, en comparación al año 2007, en promedio, los hombres tienen 1.84, 1.37 y 1.55 años adicionales y las mujeres 1.78, 1.75 y 1.81 para los años 2013, 2015 y 2016 respectivamente.

Y, al realizar la comparación entre los resultados para cada género utilizando el coeficiente beta estandarizado en la regresión como se detalla en la Tabla 9 en Anexos, se observa que la diferencia de la movilidad intergeneracional educativa entre hombres y mujeres es muy pequeña con una diferencia entre los betas estandarizado del 0.2%. Entonces, se observa que, para ambas muestras, hombres y mujeres, se estima casi el mismo grado de movilidad intergeneracional educativa.

## **5 CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

En base a los resultados, el coeficiente beta es positivo y significativo en todas las regresiones para todas las submuestras por lo que existe transmisión intergeneracional. Los resultados de los modelos para submuestras por NS indican que no podemos concluir que existen diferencias en la movilidad intergeneracional educativa entre los distintos niveles socioeconómicos, excepto tal vez en el NS muy malo en donde existe menos movilidad y mayor transmisión. Esto puede significar que en este nivel socioeconómico persiste la trampa de pobreza. Pero si una persona logra salir de ese NS, es más probable que pueda superar los años de escolaridad de sus padres.

Así mismo, los resultados de los modelos para submuestras por género sugiere que tampoco podemos concluir que existen diferencias en la movilidad intergeneracional educativo entre hombres y mujeres. Lo cual significa que ambos géneros tienen las mismas probabilidades de superar la educación de sus padres y que esta variable no va a ser un determinante para la magnitud de la movilidad que la persona pueda conseguir.

Además, se observa que las variables que son estadísticamente significativas asociadas a los años de escolaridad de una persona son: años de escolaridad de padres, edad, estado civil soltero y separado/divorciado/viudo respecto a las personas casadas/convivientes, todos los niveles socioeconómicos, etnia indígena respecto a personas mestizas. El género e idioma de la persona no es estadísticamente significativo para determinar los años de escolaridad de una persona. Esto quiere decir que los

antecedentes familiares y las características individuales siguen siendo un factor importante y determinante de los años de escolaridad que puede alcanzar una persona en Ecuador.

Con los hallazgos de esta investigación, se recomienda la implementación de políticas públicas focalizadas en los niveles socioeconómicos muy malos a través del acceso a instituciones públicas gratuitas, becas específicas y/o programas educativos para evitar la deserción de las personas que se encuentren estudiando y pertenezcan a este NS.

También se debería continuar con los esfuerzos para garantizar las mismas oportunidades educativas tanto para hombres como para mujeres y que el género no sea un factor que marque la diferencia en la movilidad de una persona.

Finalmente, se recomienda el diseño de políticas que fomenten la diversidad en las instituciones educativas ya que las barreras culturales como etnia e idioma pueden ser un impedimento para que las personas consigan mayores años de escolaridad. Así se pretende generar igualdad de oportunidades para las personas con distintos antecedentes familiares y características individuales.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banerjee, A., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza: Un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. (pp. 101-137). Taurus.
- Barragan Vasquez, L., Garcia Regalado, J., & Garcia Balda, F. (2009). *Estimación de la tasa interna de retorno a la educación en el Ecuador*.
- Becker, G. (1994). *Human capital revisited*, In *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education* (3rded.). The University of Chicago Press.
- Birkes, D., & Dodge, Y. (2011). *Alternative methods of regression* (Vol. 190). John Wiley & Sons.
- Borjas, G. J., & Van Ours, J. C. (2010). *Labor economics* (pp. 235-282). Boston: McGraw-Hill/Irwin.
- Carrión, C. (2012). *Análisis de la relación formativa de padres con las perspectivas educativas de sus hijos, caso de los bachilleres de los Colegios Municipales en Quito, 2012*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Corak, M. (2013). Income inequality, equality of opportunity, and intergenerational mobility. *Journal of Economic Perspectives*, 79-102. En *The Annual Reviews of Sociology*. New York: New York University.
- Dodge, Y. (2008). *The concise encyclopedia of statistics*. Springer Science & Business Media.
- Dougherty, C. (2005). *Why are the returns to schooling higher for women than for men?*. *Journal of Human Resources*, 40(4), 969-988.
- Ferreira, F., Messina, J., Rigolini, J., Lopez-Calvia, L., Lugo, M., & Vakis, R. (2013). *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. Washington, D.C. The World Bank.

- Hanushek, E. A., & Wößmann, L. (2007). *The role of education quality for economic growth*.
- Heckman, J. (2010). *El poder de los primeros años: políticas para fomentar el desarrollo humano*. Perfiles y perspectivas, 97-109.
- Heckman, J. J. (2011). *The economics of inequality: The value of early childhood education*. American Educator, 35(1), 31.
- Hertz, Jayasundera, Piraino, Selcuk, Smith, & Verashchagina. (2007). *The inheritance of educational inequality: International comparisons and fifty-year trends*. The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy: Vol 7. Available at: <http://www.bepress.com/bejeap/vol7/iss2/art10>
- Johnes, G., & Johnes, J. (Eds.). (2007). *International handbook on the economics of education*. Edward Elgar Publishing.
- López-Calva, & Lustig, N. (2010). *Explaining the Decline in Inequality in Latin America: Technological Change, Educational Upgrading, and Democracy*. Brooking Institution Press.
- Martínez, M. (2017). *Educational Intergenerational Mobility in Latin America: A Non-Linear Quantile Regression Analysis*. Quito: Repositorio Universidad San Francisco de Quito.
- Neidhöfer, G., Serrano, J., & Gasparini, L. (2018). *Educational inequality and intergenerational mobility in Latin America: A new database*. *Journal of Development Economics*, 134, 329-349.
- Palacios, M. (2009). *Pobreza e inequidad de oportunidades en el Ecuador. Análisis de la movilidad educacional intergeneracional 2006*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Roemer, J. (1998). *Equality of Opportunity*. Cambridge, MA and London: Harvard University Press.
- Solon, G. (1999). *Intergenerational mobility in the labor market*. In Handbook of labor

economics. Elsevier.

Starkweather, J., & Moske, A. K. (2011). *Multinomial logistic regression*. [http://www.unt.edu/rss/class/Jon/Benchmarks/MLR\\_JDS\\_Aug2011.pdf](http://www.unt.edu/rss/class/Jon/Benchmarks/MLR_JDS_Aug2011.pdf), 29, 2825-2830.

Torche, F. (2014). *Movilidad intergeneracional y desigualdad: El caso latinoamericano*.

UCLA: Institute for Digital Research & Education, Statistical Consulting. *Robust Regression / Stata Annotated Output*. Consultado el 11 de mayo del 2021 en <https://stats.idre.ucla.edu/stata/output/robust-regression/>. University of California, Los Angeles

Wooldridge, J. M. (2016). *Introductory econometrics: A modern approach*.

## ANEXOS

*Tabla 1: Ficha Técnica Latinobarómetro para Ecuador*

<b>Año</b>	<b>Empresa</b>	<b>Metodología</b>	<b>No. Muestral</b>	<b>Error Muestral</b>	<b>Representatividad (% Total del País)</b>
2007	Apoyo, Opinión y Mercado	Muestra probabilística modificada, probabilística en 3 etapas y por cuotas en la etapa final	1200	+/- 2.8	100%
2008	IPSOS				
2009	Apoyo, Opinión y Mercado				
2010					
2011					
2013					
2015	IPSOS Ecuador	Se empleó un muestreo polietápico, estratificado, probabilístico en las primeras fases y por cuotas en la última de selección. La muestra es proporcional por tamaño del estrato y de la localidad			
2016	IPSOS	Muestreo probabilístico estratificado con asignación proporcional a la población en cada estrato, polietápico con selección de cuotas en la etapa final.			

Fuente: Latinobarómetro

*Tabla 2: Definición de las variables y justificación teórica*

Variable	Definición	Fuente bibliográfica
Años de escolaridad del hijo	Variable que señala los años de escolaridad tomando como referencia el último año cursado	Hertz et al (2007), Neidhöfer et al. (2018) y Corak (2013)
Años de escolaridad de padres	Variable que señala los años de escolaridad tomando como referencia al progenitor con mayor nivel educacional	Torche (2014)
Nivel socioeconómico	Apreciación del entrevistador del nivel socioeconómico del entrevistado tomando como punto de referencia calidad de la vivienda, calidad de amueblado y apariencia general del entrevistado. Se divide en 5 categorías: muy bueno, bueno, regular, malo y muy malo	Heckman (2010)
Edad	Número de años cumplidos al momento en el que se realizó la encuesta	López Calva & Lusting (2010)
Género	Género del entrevistado	Johnes & Johnes (2007)
Estado Civil	Estado civil al momento en el que se realizó la encuesta	López Calva & Lusting (2010)
Idioma materno	Primera lengua del entrevistado	López Calva & Lusting (2010)
Etnia	Etnia en la que el entrevistado se identifica	

*Tabla 3: Estadísticas descriptivas aeh, aep, edad*

Variable	Obs	Mean	Std. Dev.	Min	Max
Años de escolaridad hijo/a	9600	9.190	4.560	0	16
Años de escolaridad de padres	8932	6.193	4.596	0	16
Edad	9600	39.924	16.311	18	92

*Tabla 4: Estimación de la movilidad intergeneracional educativa*

	(1) Años de escolaridad del hijo/a
Años de escolaridad de padres	0.422*** (46.45)
Edad	-0.048*** (-17.45)
Género	-0.125 (-1.77)
Casado/Conviviente	0 (.)
Soltero	-0.172* (-2.02)
Separado/Divorciado/Viudo	-0.321* (-2.57)

Muy bueno	0 (.)
Bueno	-0.860*** (-5.13)
Regular	-2.006*** (-11.67)
Malo	-3.440*** (-17.23)
Muy malo	-3.698*** (-12.82)
Asiático	-0.327 (-0.50)
Afrodescendiente	-0.255 (-1.31)
Indígena	-0.788*** (-4.19)
Mestizo	0 (.)
Mulato	-0.089 (-0.47)
Blanco	-0.037 (-0.23)
Otra etnia	-1.036 (-1.66)
Español	0 (.)
Portugués u otro	0.292

	(0.38)
Lengua autóctona o indígena	-0.344 (-1.04)
Año=2007	0 (.)
Año=2008	0.165 (1.16)
Año=2009	-0.011 (-0.07)
Año=2010	-0.068 (-0.46)
Año=2011	0.101 (0.70)
Año=2013	1.811*** (12.88)
Año=2015	1.573*** (11.56)
Año=2016	1.672*** (11.82)
Constant	9.870*** (39.68)
Observations	8734
$R^2$	0.478

*t* statistics in parentheses

\*  $p < 0.05$ , \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$

Tabla 5: Promedio de edad por nivel socioeconómico

Over	Mean	Std. Err.	[95% Conf. Interval]	
edad				
Muy Bueno	37.609	0.709	36.219	39.000
Bueno	38.894	0.260	38.383	39.404
Regular	40.200	0.254	39.703	40.698
Malo	42.009	0.524	40.983	43.036
Muy Malo	44.257	1.147	42.008	46.506

Tabla 6: Estimación de la movilidad intergeneracional educativa por nivel socioeconómico

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	Años de escolaridad del hijo/a MUY BUENO	Años de escolaridad del hijo/a BUENO	Años de escolaridad del hijo/a REGULAR	Años de escolaridad del hijo/a MALO	Años de escolaridad del hijo/a MUY MALO
Años de escolaridad de padres	0.299*** (7.79)	0.389*** (28.04)	0.456*** (32.49)	0.435*** (12.81)	0.755*** (12.54)
Edad	-0.010 (-0.64)	-0.033*** (-6.53)	-0.057*** (-14.52)	-0.059*** (-8.62)	-0.045*** (-3.49)
Género	-0.249 (-0.82)	-0.295* (-2.57)	-0.158 (-1.46)	0.319 (1.58)	-0.026 (-0.06)
Casado/Conviviente	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
Soltero	-0.669 (-1.76)	-0.153 (-1.12)	-0.117 (-0.90)	0.421 (1.64)	-0.535 (-1.05)
Separado/Divorciado /Viudo	-0.015	-0.173	-0.390*	-0.020	-0.584

	(-0.03)	(-0.78)	(-2.08)	(-0.06)	(-0.95)
Asiático	0.039 (0.09)	-3.231** (-3.08)	0.699 (0.85)	0.899 (0.75)	
Afrodescendiente	0.545 (0.92)	-0.530 (-1.60)	-0.368 (-1.21)	-0.183 (-0.41)	2.455* (2.49)
Indígena	-1.040 (-0.54)	-1.350*** (-3.31)	-0.630* (-2.25)	-0.780* (-2.29)	0.553 (0.72)
Mestizo	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
Mulato	-0.631 (-0.64)	0.181 (0.58)	0.041 (0.15)	-1.242* (-2.31)	-0.119 (-0.18)
Blanco	0.444 (1.06)	-0.051 (-0.19)	-0.269 (-1.06)	-0.147 (-0.29)	0.287 (0.31)
Otra etnia	-3.731*** (-9.47)	0.576 (0.41)	-1.119 (-1.44)	-0.612 (-0.38)	-2.839*** (-6.59)
Español	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
Portugués u otro	0.608 (0.64)	2.423* (2.51)	-1.075 (-0.93)	0.470 (1.22)	
Lengua autóctona o indígena	-3.761 (-1.07)	-0.238 (-0.27)	-0.353 (-0.66)	-0.030 (-0.06)	-2.004 (-1.70)
Año=2007	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)	0 (.)
Año=2008	-0.580 (-0.88)	0.463 (1.56)	0.173 (0.84)	-0.202 (-0.64)	0.545 (0.73)
Año=2009	-0.099	0.142	-0.115	-0.158	0.801

	(-0.14)	(0.52)	(-0.54)	(-0.45)	(0.90)
Año=2010	-0.456 (-0.69)	0.255 (0.93)	-0.327 (-1.57)	-0.251 (-0.68)	0.541 (0.45)
Año=2011	-2.274*** (-3.54)	0.198 (0.73)	0.201 (0.96)	-0.121 (-0.33)	1.036 (1.20)
Año=2013	-0.029 (-0.05)	1.552*** (6.41)	2.121*** (10.08)	1.354** (3.18)	2.087* (2.45)
Año=2015	-0.772 (-1.40)	1.007*** (4.24)	1.966*** (10.02)	2.289*** (5.15)	2.361* (2.54)
Año=2016	-0.199 (-0.36)	1.571*** (6.94)	1.787*** (7.66)	2.855*** (3.56)	0.861 (0.54)
Constant	11.240*** (11.77)	8.837*** (27.74)	8.004*** (31.26)	6.529*** (14.90)	4.460*** (4.06)
Observations	427	3245	3827	1043	192
$R^2$	0.279	0.319	0.416	0.420	0.571

*t* statistics in parentheses  
\*  $p < 0.05$ , \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$

*Tabla 7: Coeficiente beta estandarizado para cada nivel socioeconómico*

	NS Muy Bueno	NS Bueno	NS Regular	NS Malo	NS Muy Malo
Coef. aep	.299	.389	.456	.435	.755
Beta	.427	.454	.442	.392	.615

Tabla 8: Estimación de la movilidad intergeneracional educativa por género

	(1) Años de escolaridad del hijo/a FEMENINO	(2) Años de escolaridad del hijo/a MASCULINO
Años de escolaridad de padres	0.428*** (33.13)	0.416*** (32.39)
Edad	-0.051*** (-13.30)	-0.046*** (-11.88)
Casado/Conviviente	0 (.)	0 (.)
Soltero	0.217 (1.79)	-0.512*** (-4.24)
Separado/Divorciado/Viu do	-0.211 (-1.36)	-0.341 (-1.58)
Muy bueno	0 (.)	0 (.)
Bueno	-0.962*** (-4.12)	-0.760** (-3.18)
Regular	-2.025*** (-8.52)	-1.991*** (-8.06)
Malo	-3.197*** (-11.70)	-3.703*** (-12.75)
Muy malo	-3.616*** (-9.15)	-3.766*** (-8.93)
Asiático	0.541 (0.59)	-1.037 (-1.20)

Afrodescendiente	-0.221 (-0.81)	-0.289 (-1.03)
Indígena	-0.743** (-2.65)	-0.812** (-3.21)
Mestizo	0 (.)	0 (.)
Mulato	0.023 (0.09)	-0.210 (-0.76)
Blanco	-0.108 (-0.46)	0.094 (0.41)
Otra etnia	-1.918 (-1.86)	-0.663 (-0.86)
Español	0 (.)	0 (.)
Portugués u otro	0.483 (0.36)	0.263 (0.28)
Lengua autóctona o indígena	-0.345 (-0.68)	-0.430 (-1.00)
Año=2007	0 (.)	0 (.)
Año=2008	0.151 (0.75)	0.190 (0.93)
Año=2009	0.117 (0.55)	-0.145 (-0.70)
Año=2010	0.090 (0.43)	-0.230 (-1.10)

Año=2011	0.146 (0.73)	0.056 (0.26)
Año=2013	1.775*** (8.98)	1.838*** (9.18)
Año=2015	1.752*** (9.09)	1.375*** (7.15)
Año=2016	1.806*** (9.11)	1.544*** (7.65)
Constant	9.670*** (29.08)	10.03*** (28.02)
Observations	4441	4293
$R^2$	0.474	0.485

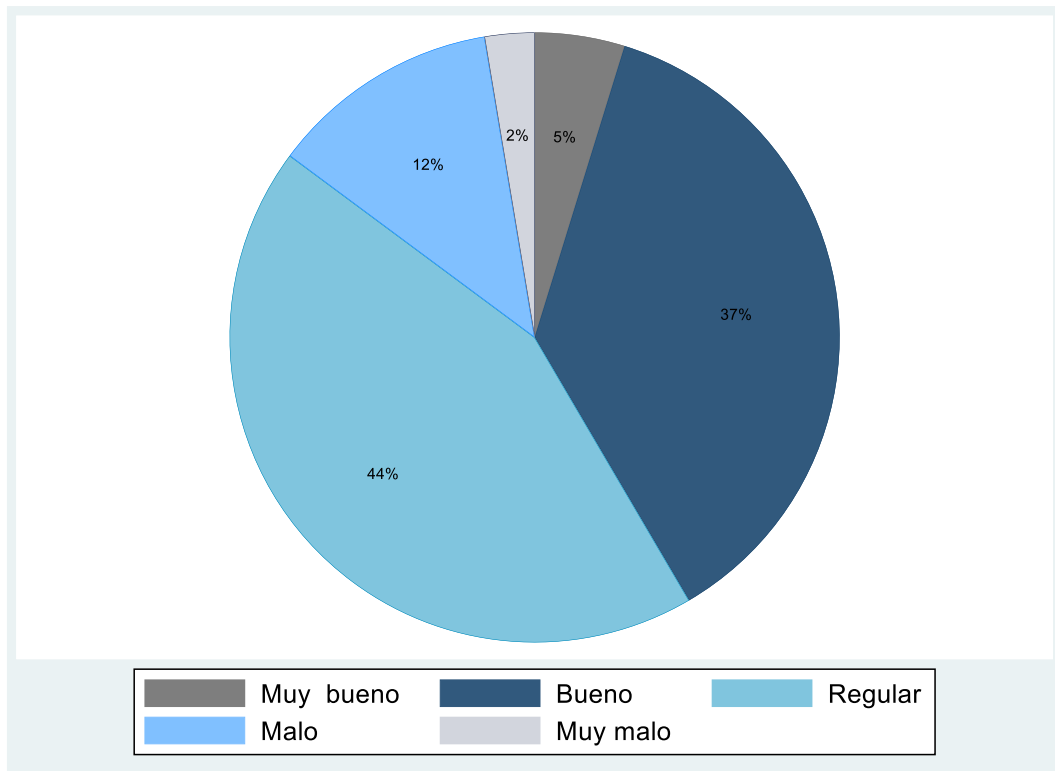
*t* statistics in parentheses

\*  $p < 0.05$ , \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$

*Tabla 9: Coeficiente beta estandarizado para cada género*

	Género femenino	Género masculino
Coef. aep	.428	.416
Beta	.429	.430

*Gráfico 1: Nivel socioeconómico*



*Gráfico 2: Género*

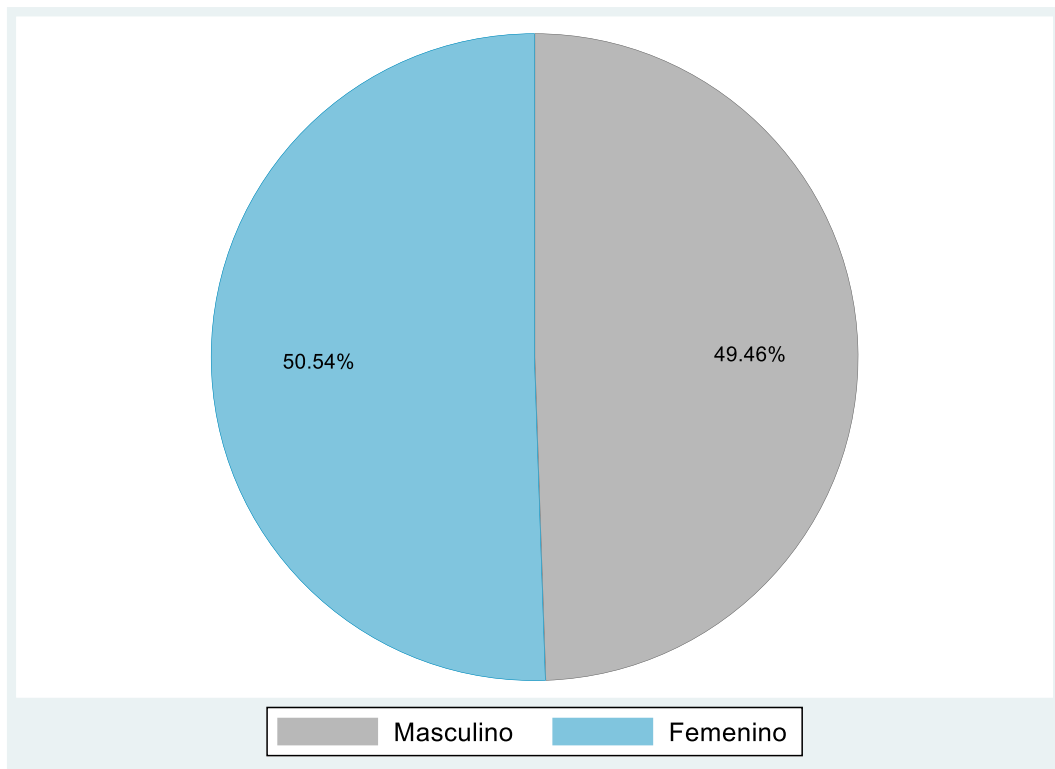


Gráfico 3: Género por nivel socioeconómico

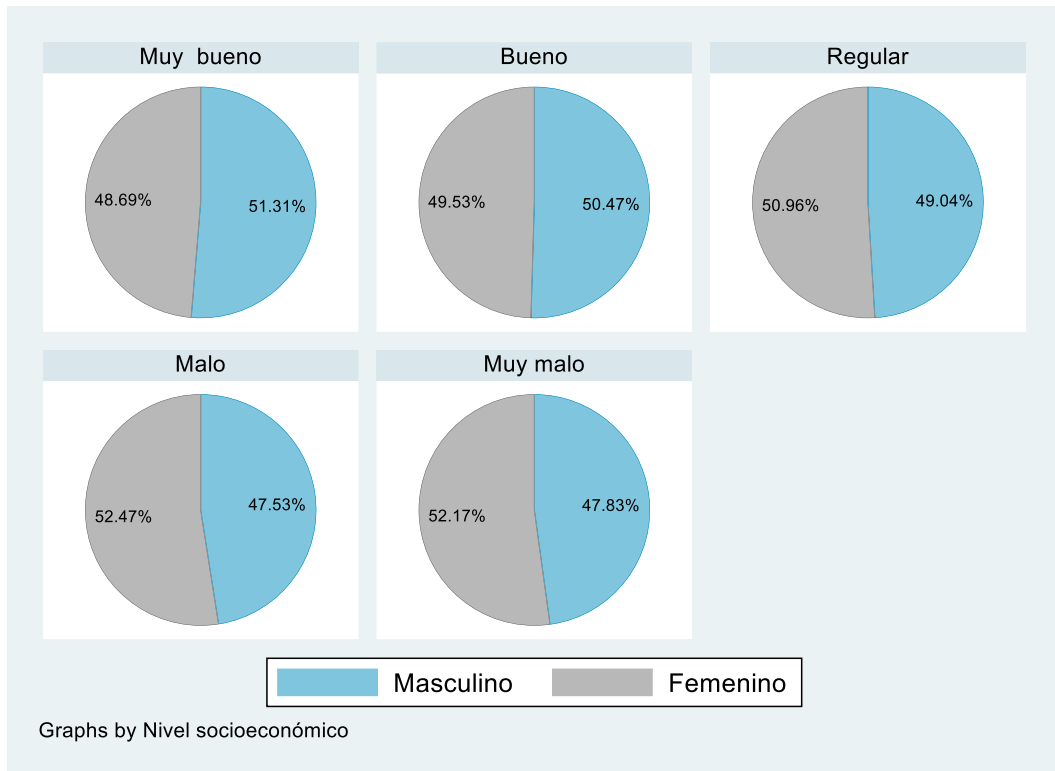


Gráfico 4: Años de escolaridad de padres en cada nivel socioeconómico por género

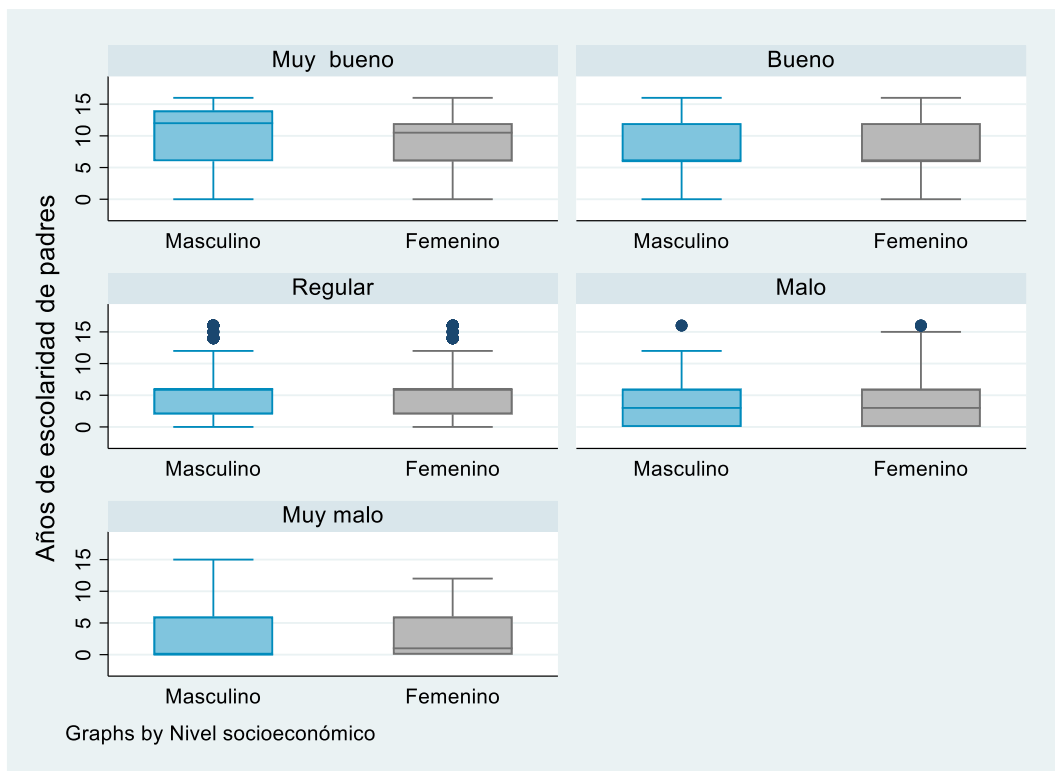


Gráfico 5: Años de escolaridad del hijo/a en cada nivel socioeconómico por género

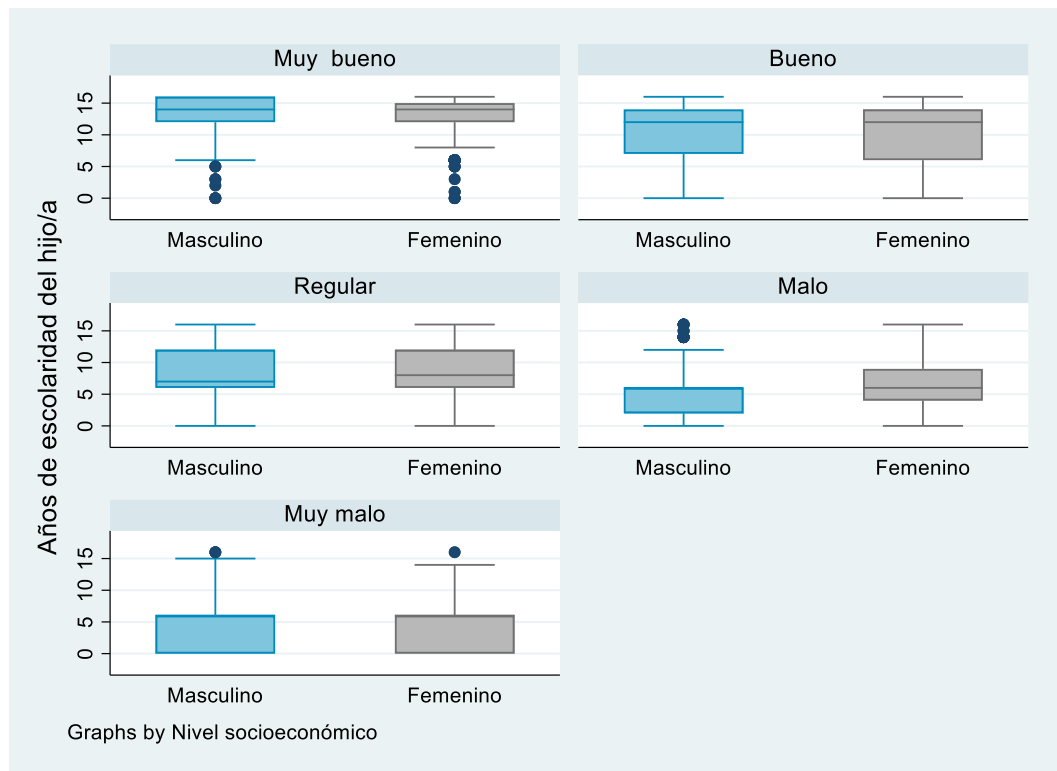


Gráfico 6: Etnia

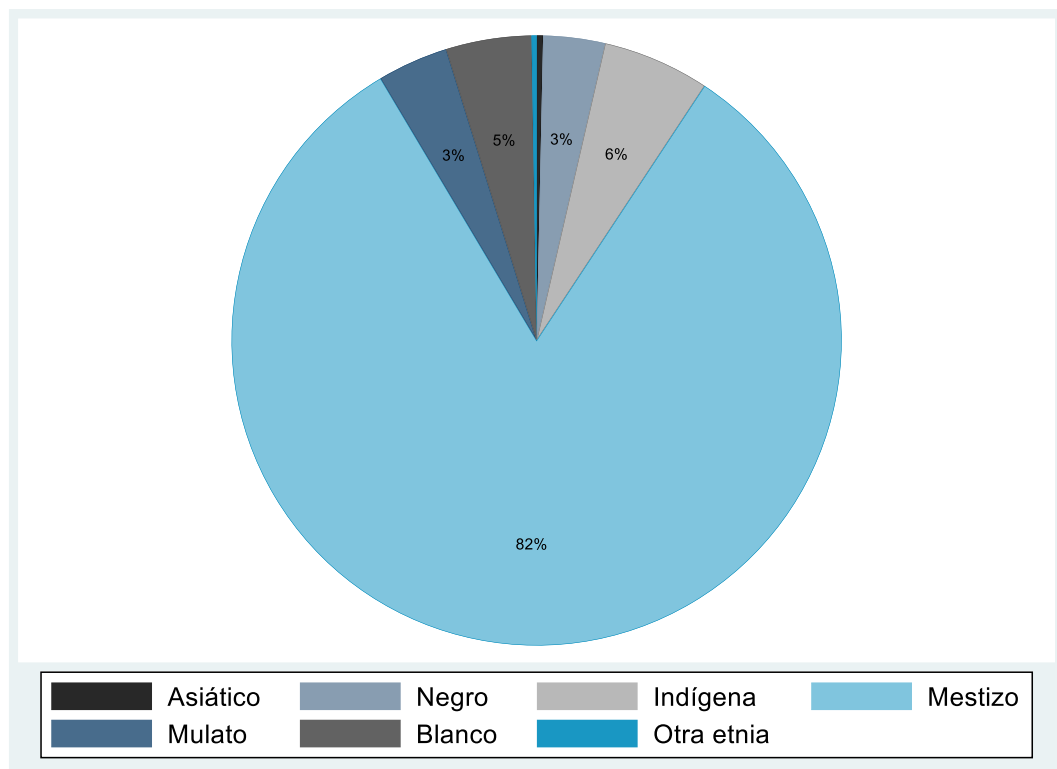


Gráfico 7: Etnia por nivel socioeconómico

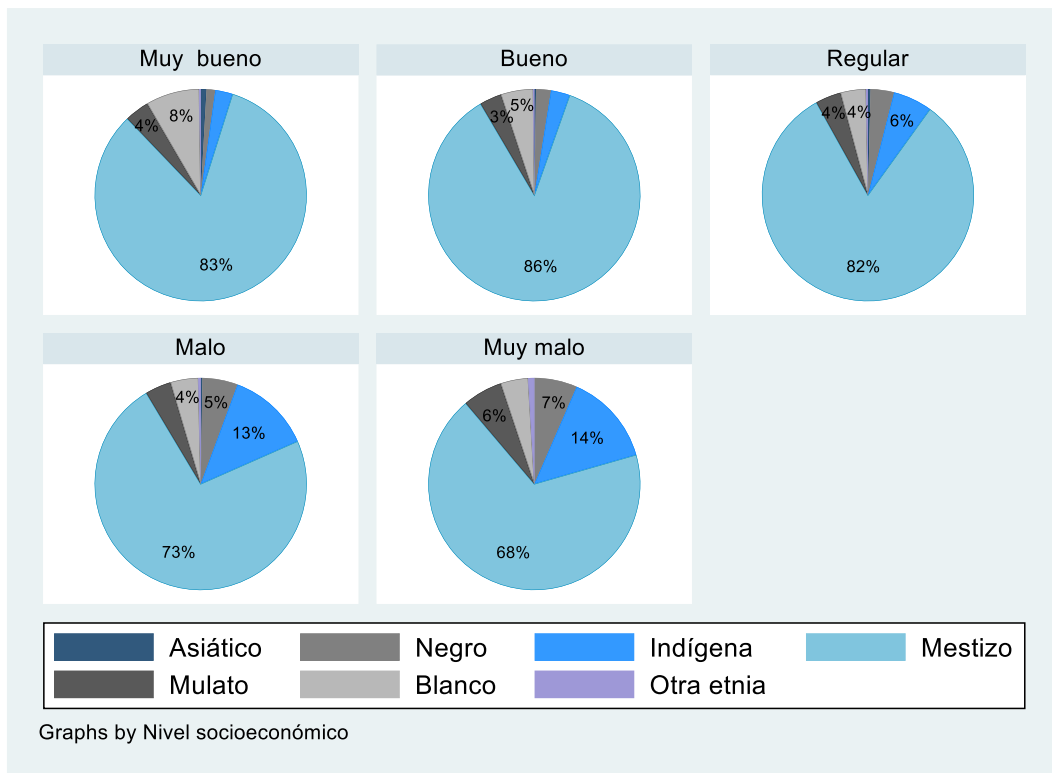


Gráfico 8: Etnia por género

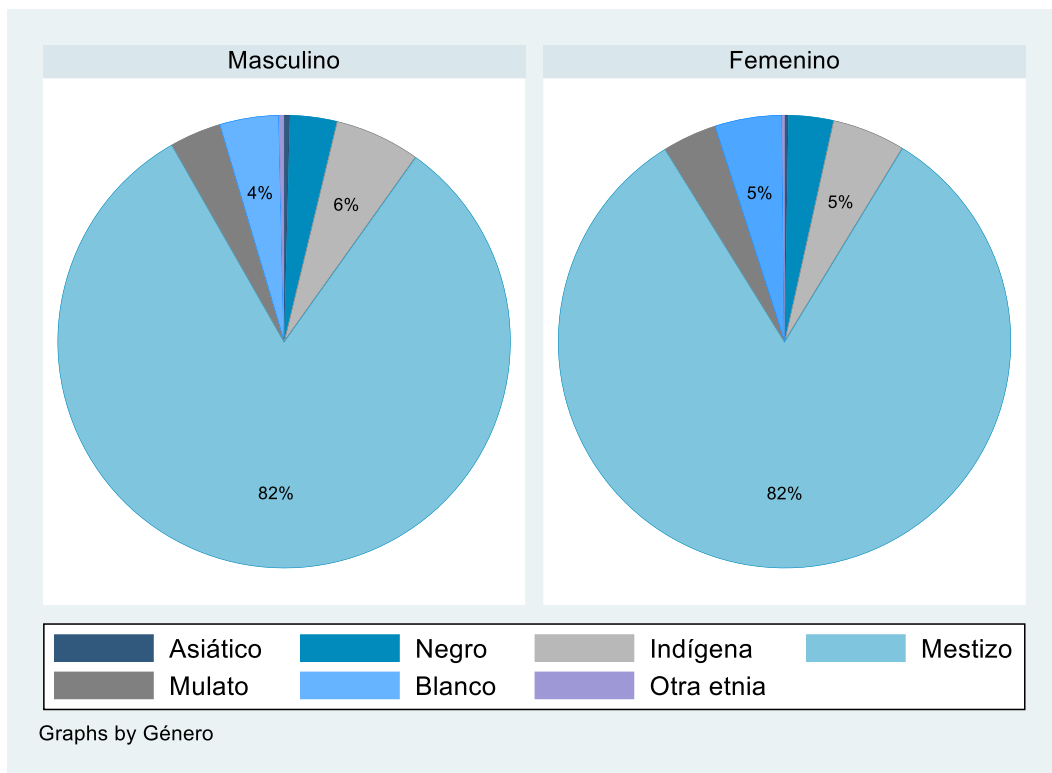


Gráfico 9: Estado civil

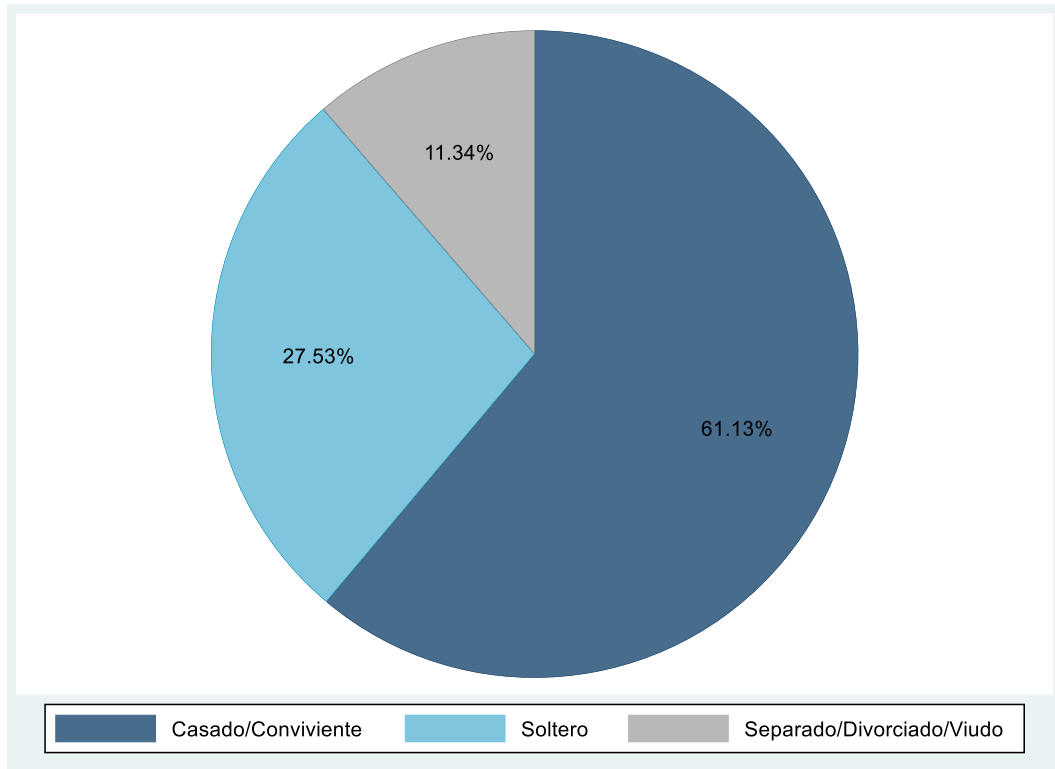


Gráfico 10: Estado civil por nível socioeconômico

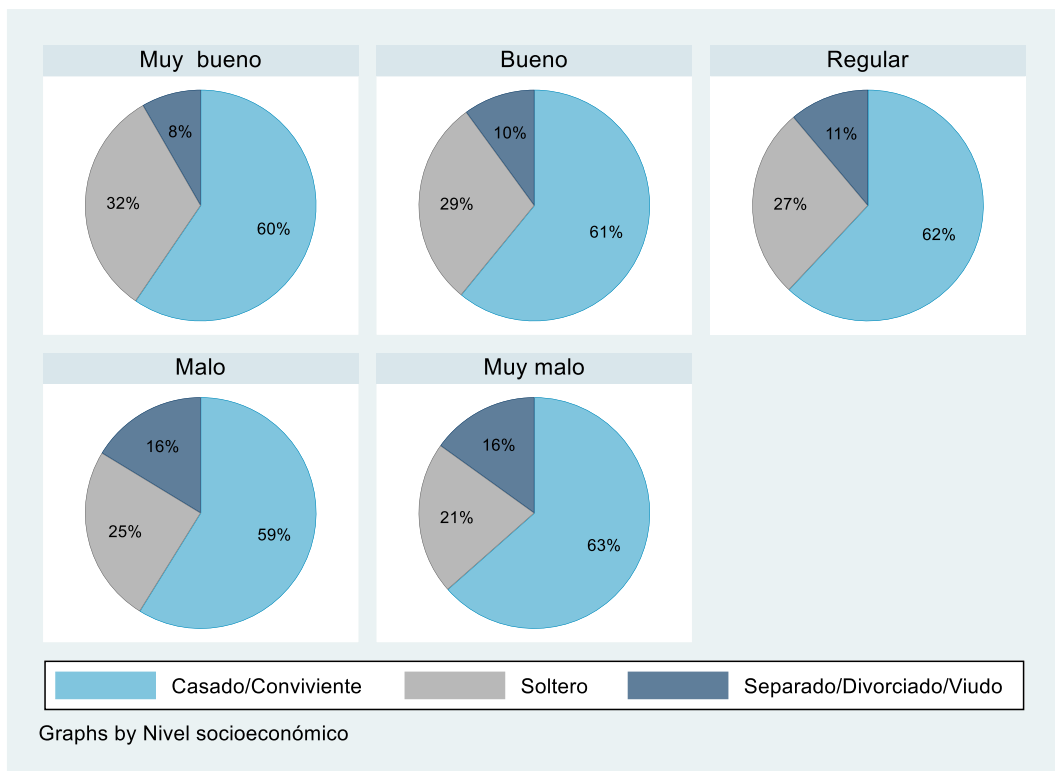


Gráfico 11: Estado civil por género

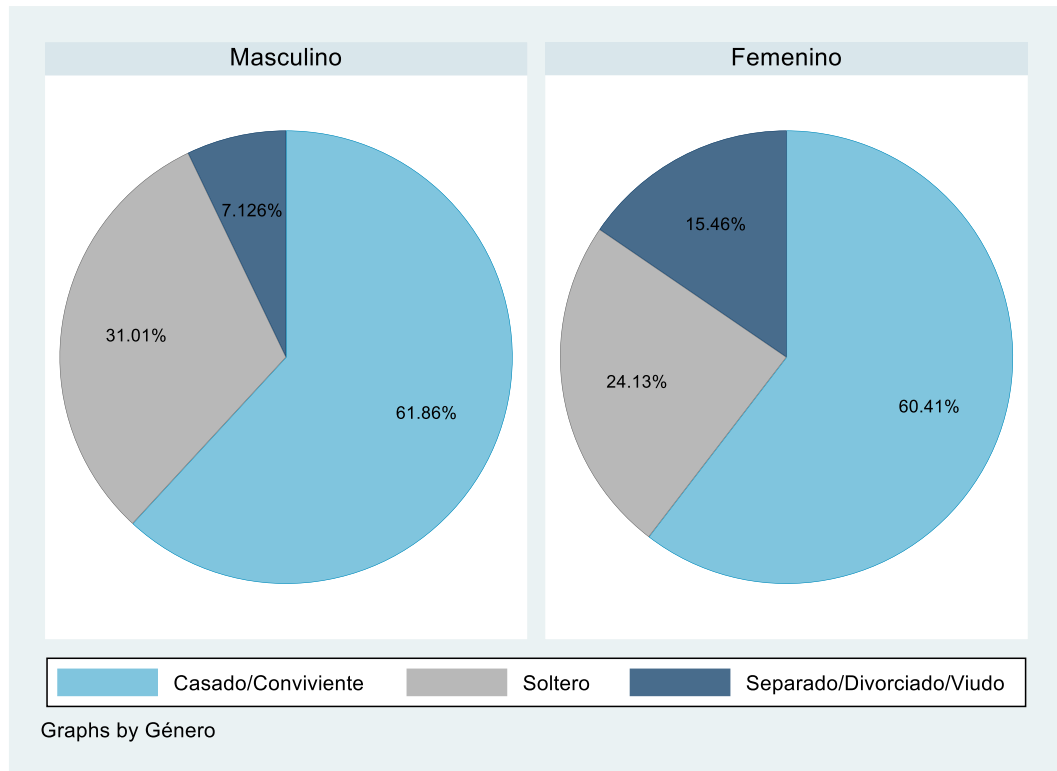


Gráfico 12: Idioma

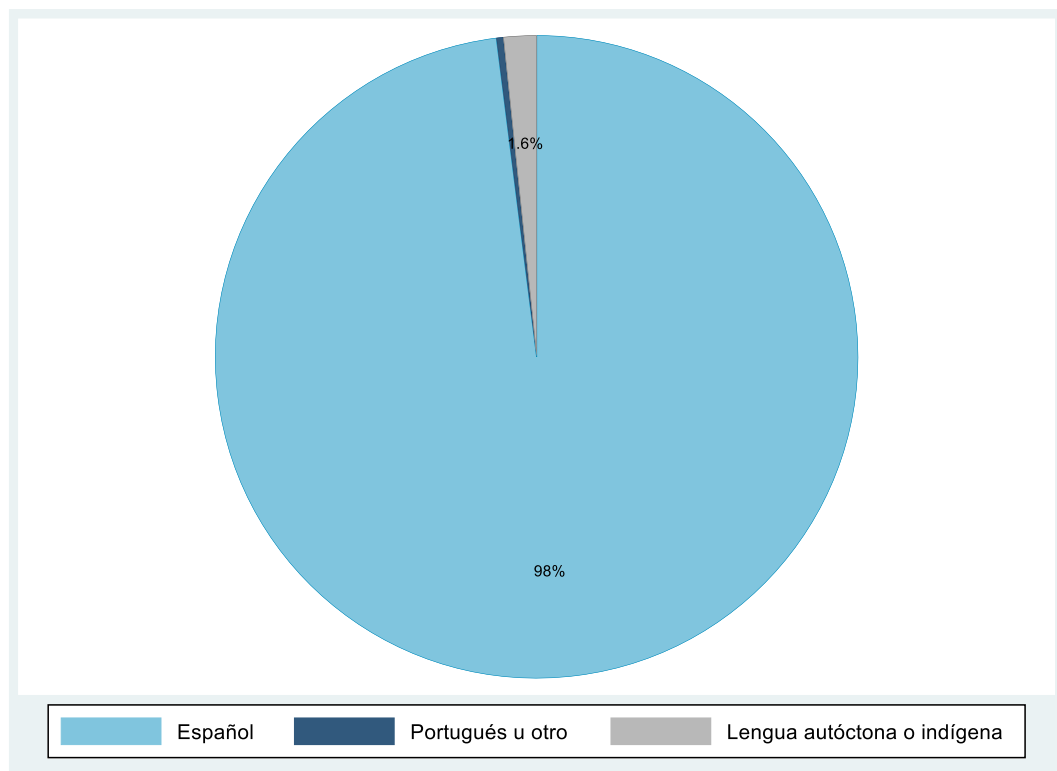


Gráfico 13: Idioma materno por nivel socioeconómico

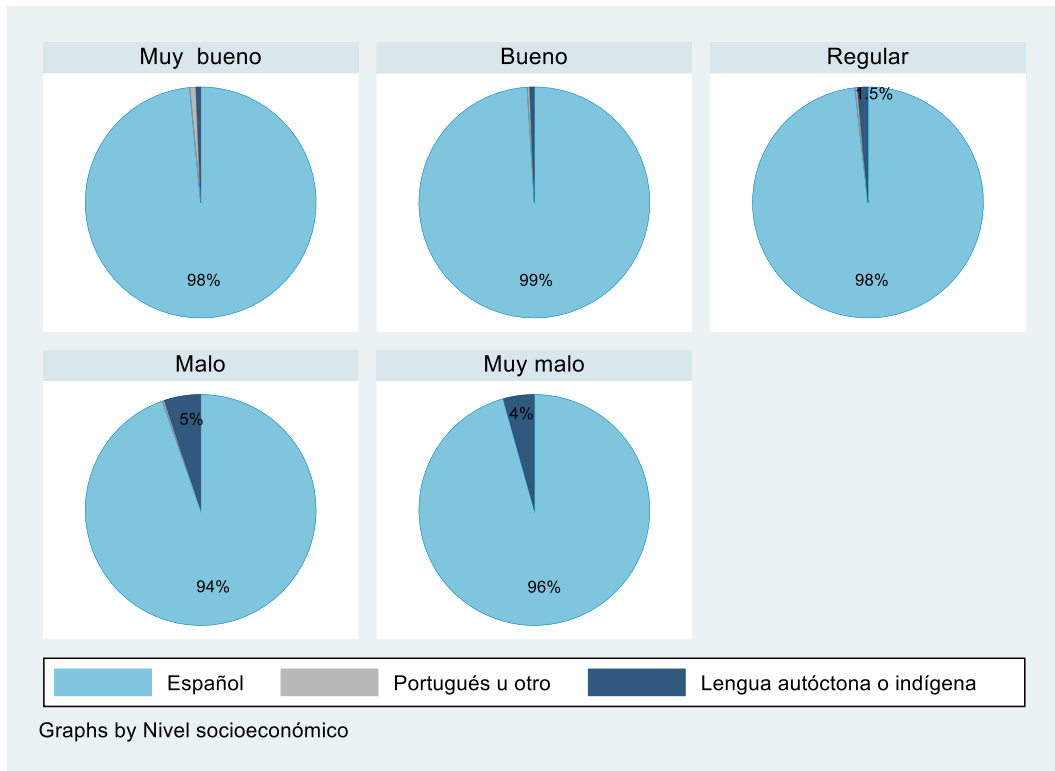


Gráfico 15: Idioma materno por etnia

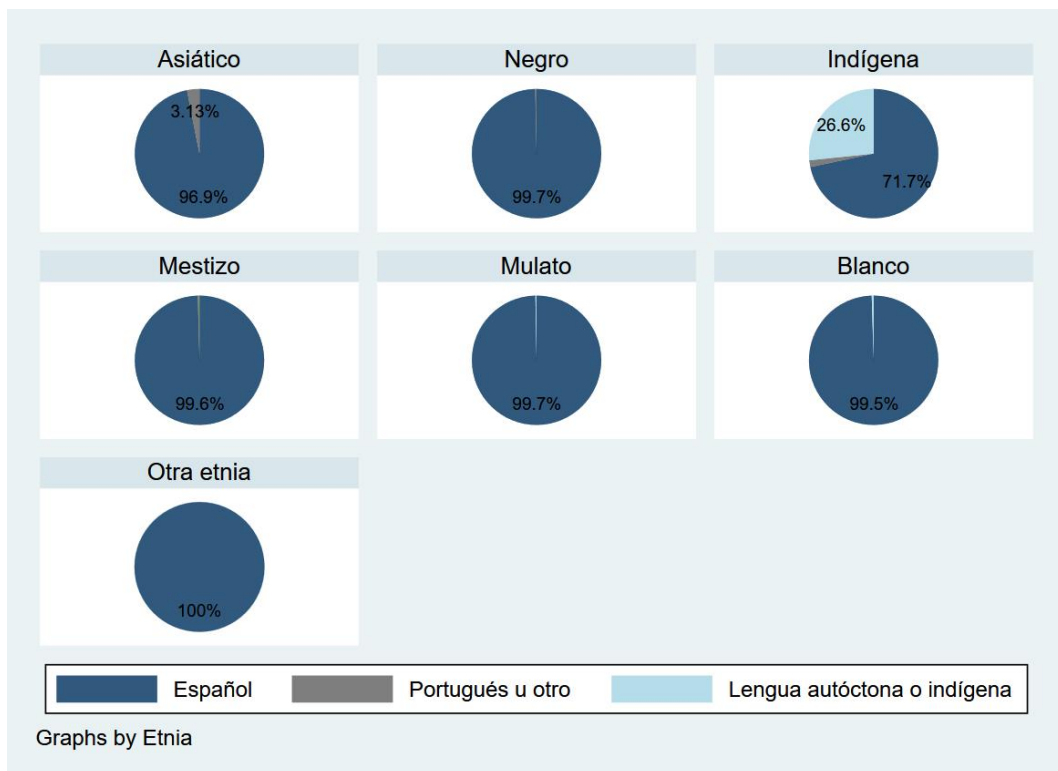


Gráfico 14: Idioma materno por género

